

bre de la que circulaba en dicho Estado, la suma de diez pesos como precio de una cantidad correspondiente de papel del sello correspondiente al pago de la contribucion federal. Vista la sentencia de 1ª instancia que con fecha 28 de Febrero del año próximo pasado declaró: "La Administracion de Rentas de papel sellado del Estado recibirá del C. Rosalio Rentería en moneda de cobre, los diez pesos con que compra igual cantidad de papel de la contribucion federal." Visto el fallo de 2ª instancia fecha 31 de Marzo del año anterior, que en su parte relativa dice: "Primero: la Administracion de papel sellado de esta Ciudad no está obligada á recibir, ni puede recibir, por papel sellado, la moneda de cobre que D. Rosalio Rentería ha presentado para pagarlo. Segundo: se revoca en consecuencia el fallo que dictó en este juicio el Juzgado de Distrito de Sinaloa en 28 de Febrero último." Visto lo pedido ante esta 1ª Sala por el Sr. Procurador general, con todo lo demas que de autos consta, se tuvo presente y ver convino.

Considerando: que si bien es cierto que la ley de 16 de Diciembre de 1861 previene expresamente que á falta de sellos de la contribucion federal, esta se pagará en dinero efectivo; tambien lo es que el presente caso, es absolutamente distinto del previsto en la mencionada ley, puesto que el C. Rosalio Rentería no intentó pagar contribucion alguna, sino por el contrario, comprarla á la Administracion de Rentas de papel sellado de la contribucion federal; haciendo para ello exhibicion de monedas mandadas acuñar por el mismo Gobierno general y puestas en circulacion legalmente por orden del mismo Gobierno.

Que no sería justo que cuando las mencionadas monedas emitidas y puestas en circulacion por orden del Supremo Gobierno, ahora este mismo se negara á recibir las en sus oficinas, dando por razon para ello el que no son legales.

Que segun la regla general de jurisprudencia.

TOME V.—PÁGINA II.

dencia, la variacion en alguna de las circunstancias del hecho, hace variar tambien la disposicion del derecho, se decreta: que por sus propios legales fundamentos es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito del Estado de Sinaloa, fecha 28 de Febrero del año próximo pasado, que falló: "La Administracion de Rentas del Estado (Sinaloa) recibirá del C. Rosalio Rentería en moneda de cobre, los diez pesos con que compra igual cantidad de papel de la contribucion federal.

Devuélvase las actuaciones al Tribunal de Circuito de que proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Hágase saber, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias*.—*Pedro Ogazon*.—*Juan J. de la Garza*.—*Simon Guzman*.—*M. Zavala*.—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Abril 30 de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte*, oficial mayor segundo.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Jalisco, contra Manuel Macías, por abusos en su empleo de cabo de celadores, en la Aduana Marítima de Mazatlan.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Cefe Superior de Hacienda que suscribe, llevando la voz fiscal, expone: Con detenimiento me he impuesto del proceso animado contra el cabo de celadores C. Manuel Macías, y á la simple vista, noto lo infundado de los cargos que se le han forma-

do, pues en concepto del que suscribe, no está justificado, ni siquiera que haya delito. Desde que comenzó este proceso, procuré aunque extrajudicialmente tomar informes de la conducta y antecedentes del Sr. Macías, á pesar de que personalmente lo conocía hace algun tiempo, y todos los datos que adquirí, fueron sumamente favorables para dicho Señor, pues á consecuencia de varios contrabandos que ha aprehendido á los comerciantes de Manzanillo, tratan de vituperarlo, con objeto sin duda de conseguir sea destituido de su empleo, y en lo demas no se vé sino rencillas particulares que por desgracia nunca faltan entre los empleados de una misma oficina.

Por lo expuesto, y estándole muy clara la cuestion, á V. C. Juez suplico se sirva sobreescribir en el proceso promovido contra el C. Macías, declarando que en nada se ha menoscabado la buena reputacion que este empleado ha tenido y que se le devuelvan los sueldos que se le han retenido.

Colima, 24 de Octubre de 1871.—Firmado.—*Guillermo Llano.*

Es copia que certifico. Guadalajara, 11 de Noviembre de 1871.—*G. J. Gallegos.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guadalajara, Noviembre 8 de 1871.—Vistos: D. Manuel Macías, casado, de cuarenta y un años, originario de Tecalitlan y empleado en la Aduana Marítima del Manzanillo, ha sido procesado por faltas cometidas en el desempeño de su empleo, denunciadas por el C. Bernardino Topeto, cabo de celadores del resguardo de la misma Aduana, quien lo denunció ante el teniente de justicia de aquel puerto por medio del escrito de fojas 2, en el cual dice Topeto, que Macías estando de Gefe, pidió en la casa titulada: "Leptin Dickmann" cien pesos, por cuenta de contrabandos que tuvieran que hacer, y que en efecto recibió tal cantidad; que ademas se tomó una frazada pertene-

ciente á D. Enrique Kofal, quien la dejó en la oficina que se hallaba á cargo del reo.

Formada la averiguacion correspondiente, resulta: que hace tres ó cuatro años, en efecto, pidió Macías á la casa que se cita, cien pesos prestados, los que pagó, y en cuanto á la frazada ignora el reo si se perdió ó no de su oficina.

Considerando este Juzgado, primero: que no solo no está justificado que el reo haya pedido cien pesos á cuenta de contrabandos, sino que el hecho de haber aprehendido uno á la casa de los Sres. Dickmann, después de haber recibido aquel servicio, indica no haber contraído ningun compromiso.

Segundo: que está demostrado que la cantidad prestada fué pagada, y que no hay ni aun indicios de que se haya robado la frazada del pasajero Kofal.

Por tales consideraciones, y apoyado este Juzgado en la ley 26, título 1º partida 7ª, falla con las siguientes proposiciones; primera: se absuelve á D. Manuel Macías, del cargo que se le ha hecho de haber pedido cien pesos á la casa de los Sres. Dickmann, y por haber desaparecido de su oficina la frazada de D. Enrique Kofal; segunda: como consecuencia de la anterior proposicion, volverá D. Manuel Macías al desempeño de su empleo y se le declara con derecho á percibir las medias pagas que se le han rebajado; tercera: notifíquese esta sentencia por medio de exhorto que al efecto se librará al Juez primero de 1ª instancia de Colima, y remítase este proceso al Superior Tribunal de Circuito para los fines de la ley.

El C. Juez de Distrito, lo sentenció y firmó.—Firmados.—*D. I. Trejo.*—*G. J. Gallegos.*

Es copia que certifico. Guadalajara, 11 de Noviembre de 1871.—*G. J. Gallegos,* secretario.

Pedimento del C. Promotor Fiscal del Tribunal de Circuito.

Señor Magistrado.

El Promotor fiscal dice: D. Bernardino Topete, cabo de celadores de la Aduana Marítima de Manzanillo y Jefe de la seccion de la propia Aduana, que funcionaba en aquel puerto en 1.º de Agosto último, denunció ante el teniente de Justicia del mismo lugar, que el cabo de celadores del propio resguardo D. Manuel Macías, pidió á la casa Leptin y Dickmann una cantidad de dinero por cuenta de los contrabandos que tuvieran que hacer, y que en Abril último le hurtó á D. Enrique Kofal una frazada que al embarcarse dejó olvidada en el despacho de la seccion.

Al cabo D. Bernardino Topete no le constaban por ciencia propia estos hechos; se remitió en su denuncia á los informes verbales que le habian dado las personas que en él nombró; y examinadas estas, ha resultado que todas se remiten al dicho del comerciante que hizo el préstamo; examinado esto declaró: que en el año de 1868 le prestó en efecto una cantidad al cabo Macías, pero sin interés ni recompensa de ningun genero; que acaso á su socio D. Guillermo Smith le habria ofrecido favorecerlo, pues este embarcó doscientos pesos de contrabando, los cuales aprehendió Macías y se declararon caidos en la pena de comiso; añade el declarante que la cantidad prestada á Macías fué pagada por este.

Respecto de la frazada, no hay mas constancia en el proceso, que la declaracion del celador D. Gaspar Segura, quien dice haberla visto en la seccion de la Aduana; pero no hay declaracion alguna ni indicio de ninguna especie de que haya sospechas que el procesado se haya tomado esa frazada.

Ademas de no estar probado que D. Manuel Macías haya cometido los delitos que se le imputan, aparecen en su favor los informes del C. Administrador de la Aduana marítima del Manzanillo, que acreditan que

es exacto y celoso en el cumplimiento de sus deberes.

Por lo expuesto, el Promotor halla justa la sentencia que pronunció el 8 del actual el Juzgado de este Distrito, por la cual se absuelve del cargo al acusado, se le manda reponer en su empleo y pagar la mitad de su sueldo que ha dejado de percibir; y por esto, con fundamento de la ley 26 título 1.º Partida 7.ª, pide; primero: que se confirme en todas sus partes dicha sentencia; segundo: que se ejecute la sentencia que pronunció en tal sentido, ese Superior Tribunal, y se dé cuenta con este proceso á la Suprema Corte de la Nacion.

Otrosí: Pide igualmente el Promotor fiscal que para resolverse este proceso, se espere la devolucion del exhorto en el cual se le mandó notificar al reo la sentencia de 1.ª instancia.

Guadalajara, Noviembre 21 de 1871.—
Juan Robles Martínez.

Es copia. Guadalajara, 1.º de Enero de 1872.—*Juan Robles Martínez.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Guadalajara, Marzo 25 de 1872.—Vistos: D. Manuel Macías, casado, de 42 años de edad, de Tecalitlan y vecino de Colima, ha sido procesado por indicios de peculado y de hurto. El primer delito se hace consistir en el préstamo solicitado por el reo, siendo cabo de celadores de la Aduana marítima de Manzanillo, de los Sres. Smith y Dickmann, á cuenta de contrabandos, y el segundo en el hurto de una frazada, que al embarcarse D. Enrique Kofal, dejó por olvido en el despacho del Manzanillo.

Aunque algunos testigos declaran respecto del préstamo, todos se refieren á la aseracion de Dickmann, quien si bien lo afirma, no dice que haya sido por cuenta de contrabandos, añadiendo que quizá á su socio Smith, muerto ya desde hace algun

tiempo en California, haya hecho tal promesa.

Macias no niega que la casa Smith y Dickmann le haya facilitado los cien pesos; pero asegura que los tiene pagados y que ese servicio se le hizo en particular sin compromiso de ninguna especie, y en prueba de ello refiere que poco despues aprehendi6 a la casa de comercio referida un contrabando de doscientos pesos, de que di6 el correspondiente parte a la Aduana; y en ello est6 conforme tanto el Administrador de aquella oficina, como el mismo Dickmann.

En cuanto al hurto, ninguna persona ha visto que Macias haya tomado la frazada, ni Kofal, ausente fuera de la Rep6blica sin saber su residencia, la ha reclamado, ni se ha dado f6 de la cosa que se dice hurtada, ni menos de ella se ha probado la preexistencia y propiedad; circunstancias necesarias para comprobar la existencia del delito.

El Juez de Distrito de esta capital, no encontrando datos para condenar a Macias, y de acuerdo con lo pedido por el Gefe Superior de Hacienda de Colima, pues en esta Capital se anim6 el proceso el 8 de Noviembre del a6o pr6ximo pasado, absolvi6 del cargo a Macias, declar6ndolo con derecho a volver al goce y posesion de su empleo, y a percibir la mitad de los sueldos que se le han detenido desde que ha sido reducido a prision.

El acusado se conform6 con esta resolucion, y obrando la causa en este Superior Tribunal, el Promotor fiscal C. Juan Robles Martinez, ha pedido la confirmacion de la sentencia de 1ª instancia; y el Magistrado que suscribe, Considerando:

Primero: que no hay datos por que de alguna manera se pueda estimar culpable al acusado, de los delitos de que se le ha hecho cargo.

Segundo: que su buena conducta, y la escrupulosidad y exactitud conque procede en el cumplimiento de sus deberes, estan satisfactoriamente demostradas por la certificacion del Administrador y Gefe de ce-

ladores de la Aduana marítima de Manzanillo, quienes adem6s aseguran ser Macias el mas activo perseguidor de los contrabandos.

Tercero: que el mismo Gefe superior de Hacienda atribuye la instruccion de este proceso a rivalidades de los mismos empleados de la Aduana, y a manejos de los comerciantes, para conseguir la destitucion de Macias, que con actividad persigue el contrabando.

Cuanto: que los buenos antecedentes del acusado estan tambien demostrados por el Gefe superior de Hacienda y cabo de celadores D. Bernardino Topete.

Quinto, por 6ltimo: que aunque Gaspar Segura afirma haber visto la frazada de Kofal en el despacho, este testigo, como el mismo lo dice, es enemigo de Macias, y que adem6s pudo existir en el despacho la frazada y llev6rsele una de tantas personas como en la oficina existian.

Por todo lo expuesto, el infrascrito Magistrado confirmando en todas sus partes la sentencia del inferior, con fundamento de la ley 26, tít. 19, Part. 7ª, falla:

Primero: se absuelve del cargo a D. Manuel Macias por los delitos de indicios de peculado y de hurto, de que se le ha hecho cargo.

Segundo: se declara con derecho a volver a su empleo y a percibir el medio sueldo que se ha detenido al citado Macias.

Tercero: ejec6t6se y notificada que sea al acusado, Promotor fiscal y Administrador de la Aduana marítima de Manzanillo, remítase a la Suprema Corte, con copia de la sentencia para el Semanario Judicial, d6ndose otra copia de la misma resolucion al procesado, si la pidiera.

El 2º Magistrado suplente de este Superior Tribunal de Circuito, definitivamente juzgando, lo decret6 y firm6.—*Urbano Gomez.*—*Tomas Bravo*, secretario.

*Pedimento del C. Procurador general
de la Nacion.*

El Procurador general interino, dice: que en 6 de Agosto de 1871, se instruyó causa contra D. Manuel Macías por abusos en su empleo de cabo de celadores en la Aduana Marítima de Mazatlán, cuya causa fué instruida por el Juzgado de Distrito de Jalisco; y este Juzgado, practicada la averiguacion en debida forma, absolvió del cargo á Macías en 8 de Noviembre de 1871. La sentencia fué confirmada por el Tribunal de Circuito respectivo en 25 de Marzo de 1872, siendo ademas consentida por el reo.

El que suscribe, considerando arreglada á derecho esa determinacion que causó ejecutoria, segun lo dispuesto por el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, y no encontrando motivo para exigir la responsabilidad á los jueces que intervinieron en este proceso, pide á esta 1ª Sala se sirva darlo por revisado.

México, 9 de Abril de 1874.—*García Ramírez.*

*Auto de revision de la Suprema Corte
de Justicia.*

México, 10 de Abril de 1874.—Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*Simon Guzman.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, 30 de Abril de 1874.—*Alejo Gómez Eguiarte*, oficial mayor segundo.

CRIMINAL

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Jalisco, contra Juan Mendoza Magallanes y socios, por conspiracion.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guadalajara, Noviembre 13 de 1873.—
Vistos: Julian Perez, casado, de 35 años, jornalero; Juan Mendoza, casado, de 30 años, albañil; José Marqucz, soltero, de 25 años, velero, estos vecinos de Huejucar; Jesus Alvarado, casado de 26 años, labrador, vecino de San Mateo, jurisdiccion de Zacatecas; Simon Marquez, soltero, de 22 años, jornalero, vecino del Fresnillo; Juan Nuñez, casado, de 30 años, jornalero; Mauricio Perez, casado, de 25 años, labrador; Juan Rodriguez Cabral, casado, de 30 años, labrador; Longinos Barragan, viudo, de 46 años, alfarero, y Cosme Casas, soltero, de 20 años, labrador, vecinos de Huejucar, fueron aprehendidos en este pueblo por el Presidente del Ayuntamiento, á virtud de habérseles denunciado, el que en la casa de Regina Ramos se habian reunido con el objeto de promover una sedicion de acuerdo con el plan de Lozada. La aprehension primera se verificó en los cinco primeros reos que se mencionan, y los últimos fueron aprehendidos posteriormente. Dicho presidente formó una acta tomando declaracion á los cinco reos aprehendidos, dando cuenta al Juez de 1ª instancia de Cocotlan, con la acta y reos; este funcionario despues de amplexar de una manera concisa la declaracion de los reos que se le consignaron, los declaró bien presos, por indicios de intento de sedicion, y lo mismo hizo con los reos aprehendidos despues. De todo lo actuado, resulta en contra de los acusados, mas que la declaracion del denunciante, llamado Luis Lara, quien ha sostenido en carco á los reos sus reuniones con el objeto de conspirar con-